

la Asamblea ecuménica, sin olvidar aludir a los principales documentos (doctrinales o disciplinares) de ejecución del Concilio. Se ha dicho con frecuencia que los textos del Vaticano II son difíciles de leer para los no iniciados, que ese rico patrimonio hay que transmitirlo de otra manera. Ahora, después del Sínodo Extraordinario de los Obispos, hay una nueva urgencia de darlo a conocer de hecho y, en este sentido, el libro que presentamos puede ser de suma utilidad.

P. Rodríguez

**Giuseppe ALBERIGO-Jean-Pierre JOSUA** (dir.), *Il Vaticano II e la Chiesa*, Paideia Editrice («Biblioteca di Cultura Religiosa», 47), Brescia 1985, 472 pp., 15 x 21.

Un equipo internacional de escritores, coordinado por G. A. y J. P. J. presenta un balance de la «recepción» del Concilio Vaticano II en la Iglesia con ocasión del XX aniversario del Concilio. Los 16 capítulos se agrupan en tres secciones: «Il nucleo della ricezione», «Impulsi ripresi nella ricezione», «Istanze conciliari deluse nella ricezione», precedidas de una Introducción de Alberigo y una última colaboración sobre «Il rifiuto del Concilio». Como en casi todos los libros escritos en colaboración, los capítulos tienen muy diverso valor, y obedecen a metodologías teológicas también diversas, aunque en general predomina el enfoque socioideológico de las cuestiones. Esto comporta que, con frecuencia, se desdibuje el horizonte sobrenatural del misterio de la Iglesia presente en la historia. En la breve presentación del volumen se hace constar que los directores son bien conscientes no solo del carácter incompleto del trabajo sino de su provisionalidad: «è per ciò che questo volume è voluto rimanere aperto e incompiuto». Sobre todo, a nuestro parecer, porque la línea de trabajo seguida ha prescindido en demasía —metodológicamente— de la investi-

gación de los textos mismos conciliares, que, se mire por donde se mire, siguen siendo el punto clave de la cuestión. Aunque algunos autores son conocidos en el ámbito internacional, se echa en falta una información acerca de los colaboradores, que permita situar su actividad profesional y su significación. Colaboradores de habla española son Segundo Galilea, Gustavo Gutiérrez y Luis Maldonado.

J. M. Urios

**Norbert WEIS**, *Das prophetische Amt der Laien in der Kirche. Eine rechtstheologische Untersuchung anhand treier Dokumente des Zweiten Vatikanischen Konzils*, Università Gregoriana Editrice (Analecta Gregoriana, 225), Roma 1981, 492 pp., 16 x 23,5.

Tesis doctoral presentada en la Facultad de Derecho Canónico de la Gregoriana. El autor investiga en las Actas del Concilio Vaticano II el oficio profético de los laicos en la Iglesia, concentrándose en tres documentos: *Const. Lumen Gentium*, *Decreto Apostolicam Actuositatem*, *Decreto Ad Gentes*, aparte de explorar el tema en las fases antepreparatoria y preparatoria del Concilio. El autor, después del inventario de textos que nos ofrece en el cuerpo del libro, sitúa al final una síntesis de los resultados de su investigación, en la que se contienen ordenadamente las grandes aportaciones del Concilio al tema estudiado y también sus límites. El autor estima que el fundamento teológico del apostolado de los laicos es la vocación personal eterna recibida de Dios y presente como realidad ontológica en el hombre llamado, pensamiento éste que no ve suficientemente desarrollado en los textos conciliares (vid. pp. 405-412). Por otra parte, (el autor) hace notar con razón que la llamada definición «tipológica» del laico contenida en *Lumen Gentium*, 31 tiene una fuerte incidencia teológica y canónica que no debe pasar inadvertida (p. 378). El trabajo está

bien desarrollado y constituye una ayuda eficaz para el que desee conocer la historia de los textos conciliares en este punto.

P. Rodríguez

Victoriano GARCÍA MANZANEDO, *Carisma-ministerio en el Concilio Vaticano II*, PS-Editorial (Estudios de Ética Teológica, 3), Madrid 1982, 728 pp., 17 x 24.

Tesis doctoral presentada en la Alfonsiana de Roma. Dividida en tres partes: primera, Carisma; segunda, Ministerio; tercera, Carisma-Ministerio. El método de trabajo ha consistido en estudiar pacientemente la totalidad de las actas del Vaticano II en lo referente al tema, junto a los mismos documentos conciliares y la bibliografía complementaria. El autor realiza un estudio basado en el análisis exegético de los pasajes del Concilio en los que aparecen los dos términos objeto de investigación. La intencionalidad del trabajo se proyecta de continuo sobre la perfecta armonía de carisma y ministerio en la Iglesia, poniendo de manifiesto que ambos son *dones* de Dios para que la Iglesia viva según el designio de su Fundador. Todos los enfrentamientos que se han dado entre ambas magnitudes proceden siempre o de un ministerio que se extralimita, o de un carisma que se absolutiza (o que es un pseudo-carisma). El eje unificador de ambos polos está en el *mysterion* divino que se revela en la Iglesia y que no es sino la presencia de Cristo en ella por el Espíritu. El autor ve la expresión plástica y vital de esta coherencia de carisma y ministerio en la celebración del sacrificio eucarístico. Hemos de hacer notar algunas exageraciones a la hora de presentar y valorar hechos de la historia de la Iglesia. No obstante, en su conjunto, el trabajo está realizado con rigor y lo juzgamos de suma utilidad. Lástima que la edición sea en mecanografía de

tamaño reducido, lo que dificulta la lectura.

P. Rodríguez

Pierre GRELOT, *Eglise et ministères. Pour un dialogue critique avec Edward Schillebeeckx*, Les Editions du Cerf («Théologies», s/n). Paris 1983, 282 pp., 13 x 21,5.

Entre la literatura crítica que ha suscitado la obra de Schillebeeckx *Les ministères dans l'Eglise* (1980) ocupa un lugar destacado el libro de Grelot que presentamos. Otros han puesto de manifiesto, sobre todo, la ligereza con que el escritor holandés maneja los datos históricos. Grelot, por su parte, muestra en el libro la manipulación a que se someten los datos del patrimonio bíblico. El autor divide su exposición en cuatro capítulos. El primero —cuestiones metodológicas— contiene, a mi entender, la principal aportación de Grelot: en él se muestran las insuficiencias radicales del método de Schillebeeckx, concretamente su desconocimiento de lo que Grelot llama la «tradition fondatrice», que determinará el contenido vinculante para todos los tiempos de una concreta forma de estructura ministerial en la Iglesia, y no solo de la abstracta *sequela Iesu*, como querría el holandés. En este mismo capítulo se contienen importantes reflexiones críticas sobre la hermenéutica de la Escritura. El cap. II estudia el origen de los ministerios y el cap. III, la celebración eucarística y la naturaleza sacerdotal de los ministerios. El cap. IV —conclusión y prospectiva— sintetiza la crítica y avanza su visión del problema en la actualidad. En conjunto, el libro es de gran interés y ayuda a comprender la valoración que hace el autor: «Las posiciones de Schillebeeckx me han parecido muy ligeras desde el punto de vista teológico y poco conformes a las exigencias de una sana prudencia pastoral» (p. 249). He de advertir que, en lo